

In Memoriam

José María Cortada Macías, ex Presidente de la SEAIC

El pasado 8 de noviembre de 2012 falleció en Palma de Mallorca, el Dr. J M Cortada Macías, que fue entre 1982 a 1986, Presidente de la SEAIC.

El Dr. Cortada había nacido en Barcelona el 10 de octubre de 1923 y se licenció en la Facultad de Medicina de la ciudad condal. Tras establecerse en Palma de Mallorca con su esposa Naty practicó la Medicina y la Alergología en la Clínica Miramar desde 1979 hasta 1993.

El Dr. Cortada ha sido uno de los presidentes más dinámicos e imaginativos de la historia de nuestra sociedad. Con anterioridad al actual sistema de especialidades médico-quirúrgicas y el correspondiente sistema MIR, las titulaciones se obtenían por simple solicitud sin ningún tipo de acreditación, a los correspondientes colegios de médicos. La Alergología tuvo en aquel momento a un hombre que supo saltar barreras e intereses de grupo y batalló lo indecible hasta conseguir llegar a la inclusión de la misma en el registro oficial de especialidades (Ley de Especialidades Médico Quirúrgicas) antes que muchos países europeos. A él se deben iniciativas importantes como la edición del primer Tratado de Alergología e Inmunología Clínica (en siete volúmenes), cuyo primer tomo aparecería en 1986.

El Dr. Cortada fue asimismo el promotor y primer presidente de la Fundación de la SEAIC, cuya presentación en sociedad, tuviera lugar durante mi propio mandato como presidente.

Durante varios años organizó periódicos simposios de Alergia a medicamentos y de Asma, un Annual Meeting de la



Academia Europea de Alergología y un Congreso Nacional de la SEAIC

José María era una persona cordial, culta, educada, discreta, con mucho sentido del humor, con una cierta mirada pícaro y de estar al tanto de todo y un organizador y trabajador empedernido. Era amante de la buena mesa, buen aficionado a la música, a toda clase de música. Fue presidente de Juventudes Musicales en Mallorca y como tal fundador de las Serenates d'Estiu de esta asociación. Rendía un verdadero culto al flamenco (sentía una verdadera devoción por la bailaora La Chunga) y con sorna, hacía referencia al origen gitano de su segundo apellido Macías.

Tuve el honor de ser secretario de la SEAIC durante su presidencia y su sucesor en el cargo. Pero más allá de todo pude disfrutar de su conversación, de nuestra común afición a la música (alguna vez me acompañó a visitar los maravillosos órganos antiguos de Mallorca) y, sobre todo, de su amistad.

Descanse en paz.

Antonio Basomba